

Camino de piedra

PLA DE MOSORRO (1,6 km.) 30 min.

Cuando visitéis el Pla de Mosorro conoceréis cómo la técnica de la piedra en seco se ha utilizado para la ganadería. Podréis admirar sus muros e interpretar cómo se han construido, entrar en las casetas para contemplar sus techos y sus aljibes. Durante el paseo también descubriréis contadores, gateras, corrales y tendréis la oportunidad de adentraros en un azagador donde, tal vez, encontréis un pastor con su rebaño que os contará cómo, desde hace siglos, trasladaban el ganado por estos caminos infinitos.

LA PARRETA (4 km.) 1h 30 min.

El itinerario de la Parreta os sumergirá en un bosque de encinas y robles. Bajo su sombra, las vilafranquinas y los vilafranquinos desarrollaron actividades tradicionales para aprovechar la montaña. Es un recorrido a través de bancales, fincas y caminos ganaderos, invadidos por una abundante vegetación que mantuvo a muchas familias. Un paisaje en el que, hasta no hace mucho tiempo, se sentía el eco de las hachas trabajando.

LES VIRTUTS (1,6 km.) 40 min.

En la visita a les Virtuts podréis descubrir la belleza de un paisaje agrícola de otros tiempos, con colores propios y diferentes a los del Pla de Mosorro. El recorrido os llevará por un antiguo camino ganadero o “caletxa”. Si subís por los bancales podréis observar cómo se cultivaban cereales y patatas; y quizá, bajo alguna carrasca o si abríis alguna portera, podáis escuchar todavía algunos cantos de siega y trilla que os llegarán desde el pasado.



MUSEU de la PEDRA en SEC VILAFRANCA

Este espacio museográfico es un homenaje del pueblo de Vilafranca a su gente, que con piedras transformó el paisaje en un verdadero monumento al esfuerzo y al trabajo.

Calle Sant Roc, 1 - 12150 Vilafranca

Tel. (+34) 964 44 14 32

E-mail. vilafranca@touristinfo.net

www.turismevilafranca.es



Piedra para todo

En toda la comarca de Els Ports, pero especialmente en Vilafranca, sus habitantes lucharon para dominar las piedras, un recurso natural casi inagotable, accesible y tan noble como difícil de trabajar.

La arquitectura de la piedra en seco es el patrimonio cultural que nos legaron nuestros antepasados, la expresión de una forma de vida anterior, con unas características propias, marcadas por la climatología y la orografía de esta comarca montañosa.

Para aumentar la superficie y la calidad del terreno cultivable, aquí siempre ha sido necesario sacar piedra y poner tierra. Con la piedra, el ingenio y sus manos, los villafranquinos (artesanos anónimos - agricultores y pastores) hicieron centenares, tal vez miles de kilómetros de paredes de piedra en seco para separar fincas cultivadas de los caminos (azagadores y “caletxes”), también levantaron más de un millar de casetas y todas las construcciones para el aprovechamiento del agua en épocas de sequía.

En definitiva, estas edificaciones, integradas en un medio físico y ecológico de gran valor paisajístico y ecológico, crearon un territorio construido y modificado sabiamente por la intervención humana.

La técnica constructiva de la piedra en seco, tradicional en Chipre, Croacia, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Italia y Suiza, se ha declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2018.



La técnica de la piedra en seco

El trabajo de la piedra en seco consiste en la colocación de unas piedras sobre otras, sin ningún tipo de argamasa, procurando conseguir los siguientes objetivos: estabilidad, funcionalidad y estética. La norma del buen paredador dice que toda piedra tiene que estar apoyada sobre dos piedras y tener encima otras dos.

La piedra no requiere de herramientas muy complejas para su tratamiento. El hombre primitivo ya construía con ella sus primeros utensilios de caza. Ahora bien, sí que requiere mucho trabajo y paciencia para conseguir buenos resultados.

Un museo del paisaje

Para preservar este legado y ponerlo en valor, el Ayuntamiento de Vilafranca creó la Colección Museográfica del Museo de la Piedra en Seco en el año 2006.

Este espacio museográfico, situado en el piso superior de la Lonja medieval del siglo XIV, permite a los visitantes conocer el mundo de la arquitectura de la piedra en seco, su técnica y sus usos, a partir de un recorrido por paneles, maquetas y recreaciones. Además, también da la oportunidad de gozar de una de las vistas más privilegiadas de toda la Vega.

De todas formas, este Museo va más allá de los límites físicos del edificio; quiere dar las herramientas para interpretar el paisaje repleto de piedras y para comprender el esfuerzo de vecinas y vecinos de Vilafranca para subsistir en estas tierras. Hay tres itinerarios que muestran los diferentes usos de la técnica de la piedra en seco en función de actividades económicas concretas.

